

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD EN EDUCACIÓN PRIMARIA

DIDACTIC STRATEGIES FOR THE CREATIVITY DEVELOPMENT IN PRIMARY SCHOOL

David Lanza Escobedo

Universidad Autónoma de Madrid

Ciudad Universitaria de Cantoblanco. c/ Ivan Pavlov, 6, 28049. Facultad de Psicología (ESPAÑA)

david.escobedo@uam.es

Resumen

La creatividad es una capacidad humana, que como cualquier otra, es susceptible de mejora y desarrollo. En este sentido, la escuela en general, y el docente en particular, juegan un papel fundamental, ya que es a través del proceso educativo donde la creatividad –como atributo individual- puede ser potenciada. Si se dota a los alumnos de originalidad, flexibilidad, visión futura, iniciativa, confianza y seguridad estaremos educando la creatividad. Por ello, la creación de un ambiente adecuado supone el primer paso para generar un clima de libertad que invite a la génesis y libre expresión de ideas, donde el docente, lejos de sancionar el pensamiento divergente de los discentes, lo estimula a través de diferentes prácticas pedagógicas en un entorno de respeto, ayuda, confianza y cooperación.

Palabras clave: Creatividad, escuela, procedimientos para su desarrollo, obstáculos.

Abstract

Creativity is a human ability that, like any other, can be improved and developed. In this sense, school in general, and teachers in particular, play a fundamental role, since it is through the educational process where the creativity –like individual attributes– can be promoted. If it equips the students with initiative, confidence and security, we are teaching creativity. In this way, the creation of an adequate environment supposes the first step for generating a free climate that invites the genesis and the freedom of the expression of ideas, where the teacher, far from penalizing the students' divergent thinking, stimulates it through different pedagogical practices in an environment of respect, help, confidence and cooperation.

Keywords: Creativity, school, procedures for development, obstacles.

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la creatividad se ha convertido en un tema de interés social. No sólo los universitarios lo abordan en sus estudios y los empresarios en sus seminarios de innovación (De la Torre, 1996), sino que organismos internacionales como la Comunidad Económica Europea – conscientes del alcance que tiene para la innovación y el progreso de la sociedad- designaron el año 2009 “El Año Europeo de la Creatividad y la Innovación” (García, 2009). Aún así, hoy en día numerosos políticos y educadores no valoran la importancia que tiene orientar los métodos educativos desde una perspectiva creativa. Y es que, tal y como apunta De la Torre (2006, 2007) la mentalidad de muchos profesores se centra en reducir la creatividad a las asignaturas de música y plástica, además de a las festividades conmemorativas, en las que se llevan a cabo actividades culturales, lúdicas o escénicas. Pero, si lo que se quiere es que la creatividad pase a formar parte de la educación, habrá que formar primero a los docentes en ella, atendiendo a la triple dimensión de conocimientos, habilidades y actitudes, pues sólo cuando el maestro tome conciencia del valor que tiene la creatividad respecto a la formación del educando, podrá transferirlo al campo curricular, y por ende a la práctica diaria (De la Torre, 1996).

Con todo, no es de extrañar que la sociedad reclame del sistema educativo y de los profesionales que lo integran, que esta potencialidad tan rica con la que nacemos todos, se estimule y desarrolle al igual que se hace con la memoria y otras facultades, pues una actitud flexible y creativa es la clave para solucionar muchos de los problemas que plantea la sociedad actual (Barcia, 2006; De la Torre, 2007; Rodríguez, 2005). Con lo cual, lo mejor que pueden dar los centros educativos no es ya un paquete cuidadosamente formado por el patrimonio cultural local, sino la capacidad de afrontar situaciones nuevas, novedosas e inéditas, donde el aprendizaje más valioso consiste hoy en desarrollarse como persona creativa (Rodríguez, 2005).

Por lo tanto, es preciso que durante la Educación Primaria se favorezca la generación y construcción del conocimiento frente a la reproducción y memorización del mismo. Así, sería conveniente que la escuela y el profesorado en conjunto, utilizasen una metodología basada en el diseño de estrategias y tácticas orientadas a ‘soltar’ la mente rígida de los alumnos con el fin de desarrollar todo su potencial creativo (Ballester, Ferrándiz y López, 2003).

2. LA CREATIVIDAD EN LA ESCUELA: ¿QUÉ DICEN LOS ESTUDIOS AL RESPECTO?

Numerosos estudios, que recogen experiencias innovadoras que han sido desarrolladas en el ámbito educativo de nuestro país –bien sea en las etapas de Infantil y/o Primaria–, ponen de manifiesto que la capacidad creativa del discente mejora cuando el profesor emplea una metodología didáctica cuyo principal objetivo es potenciarla. Así, Franco (2004) y Franco y Justo (2009) encuentran que los alumnos de Educación Infantil mejoran en originalidad, flexibilidad y fluidez tras trabajar durante 10 semanas consecutivas con actividades enfocadas al desarrollo de la creatividad. Resultados similares hallaron López y Navarro (2010), quienes implementaron un programa con el mismo fin a un grupo de estudiantes de 1º y 3º de Educación Primaria, viendo al término de este, que los alumnos mejoraron significativamente en los factores de fluidez, flexibilidad y originalidad. Igualmente, Prieto, López, Bermejo, Renzulli y Castejón (2002) observan, tras diseñar un plan de trabajo enfocado al desarrollo de la creatividad y llevarlo a efecto con un total de 232 alumnos de Educación Infantil y Primaria en Murcia, que los alumnos de Educación Infantil mejoran en las dimensiones de fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración, frente a los de Educación Primaria que sólo mejoran en las dimensiones de flexibilidad y originalidad.

Por otro lado, otros autores se han dedicado a estudiar la influencia de ciertas variables en el desarrollo de la creatividad, como son el género o la inteligencia. En este sentido, Donolo y Elisondo (2007), que estudian las capacidades creativas de un grupo de niños de entre 9 y 11 años, descubren que no hay diferencias en función del género. Por su parte, López y Navarro (2010b) concluyen, tras examinar a 90 alumnos de Educación Primaria, que la mejora de la creatividad no está determinada por el coeficiente intelectual, ya que ésta es independiente de la primera, y cualquier individuo o niño puede mejorar su creatividad sea cual fuere su nivel intelectual. Por lo tanto, y en vista de los resultados, parece que la clave para el desarrollo de la creatividad descansaría no sólo en el diseño de materiales y tareas con los que ensayar una variedad de maneras de expresar el potencial creativo del alumno, sino también en el grado de implicación del maestro en su labor docente, ya que es él, el agente encargado en proporcionar el espacio educativo apropiado para el desarrollo de la creatividad.

3. ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR LA CREATIVIDAD EN ELAULA

- **Fotomontaje.** Consiste en formar una imagen partiendo de fotografías tomadas de revistas, periódicos o folletos de publicidad. Sería una especie de *collage* donde el alumno habría reunido –de una manera sintética y personal- los diferentes elementos materiales (recortados), generando una composición plástica en la que habría hecho uso de su imaginación (Mateo, Díez, Mechen, 1983).
- **Brainstorming.** En español se denomina “torbellino de ideas”, tratándose de una ‘promoción de ideas’ o ‘discusión creadora’, en un contexto social que da libertad a la imaginación y refuerza su uso. Esta estrategia anima a los participantes a expresar sus ideas –sin importarles lo extrañas que parezcan- ya que se prohíbe toda crítica. Precisamente, durante la producción de ideas ningún compañero puede interrumpir a otro, valorando, juzgando o corrigiendo sus ideas, puesto que el objetivo que se persigue es que éstas surjan con ligereza estimulando el pensamiento del resto de la clase (Ferrándiz, García, González, 2003; Mateo, Díez, Mechen, 1983; Rodríguez, 2005; Thorne, 2008).
- **Dramatización.** El ‘Teatro’ suele ser un aspecto, que en la mayoría de los colegios, entra sigilosamente y sólo en ocasiones puntuales; sobre todo en las vísperas de los actos conmemorativos que fija el calendario escolar. Así pues, son muy pocas las oportunidades que se ofrecen a los alumnos para presentar las cosas cómo ellos las sienten y vivencian, sin acudir a la repetición y a la rutina escolar para entenderlas. Hacer teatro significa transformar el aula en un entorno que además de desarrollar las posibilidades de expresión y comunicación del alumnado, apela a su capacidad de descubrimiento e invención. Sería conveniente que su realización y dirección estuviese en manos de los niños, de tal manera que el papel del profesor sería el de un guía y supervisor. Éste podría pedirles que escenificasen una situación controvertida, como por ejemplo el deseo de tener un perrito en casa, donde quedasen reflejadas diferentes posturas (el deseo de tener un animal, y la oposición de los padres) y el desenlace feliz o desdichado. También puede proponer que representen una historia que ya conozcan, o que se inventen otra creando a los personajes, la trama, el escenario, o incluso el

vestuario. En definitiva, lo que se pretende es estimular la imaginación del alumno, pues el personaje teatral no tiene en cuenta sólo su presente, sino también su pasado y su futuro (Hurrell, 2003; Rodríguez, 2005).

- **Lectura creativa.** La narración de poemas, cuentos o cualquier otro texto literario es algo habitual en las aulas de primaria, sobre todo en las primeras etapas. Y es que, el cuento es en una herramienta valiosísima para estimular la creatividad, y no sólo porque introduce al niño en mundos fantásticos y diferentes al suyo, sino también, porque a través de diferentes propuestas didácticas el docente conseguirá desarrollar el creatividad en el alumno. En este sentido, y después de haber leído un relato cualquiera, puede proponer a sus alumnos que escriban la historia desde el punto de vista de otro personaje, que cambien el inicio o el desenlace del cuento, que inventen un nuevo título para el libro, o que transformen el texto en otro género, como por ejemplo en una obra de teatro o un poema (Huertas, 2006; Raines e Isbell, 2000; Thorne, 2008).
- **Redacción creativa.** Se incluirían todas aquellas actividades destinadas a desarrollar tanto la expresión escrita del discente, como su originalidad e imaginación. Concretamente, se le podría pedir al alumno que compusiese palabras partiendo de prefijos (p.e *Sub*) o sufijos (como */ción*); que inventase un código (*a* [∩] *b* [∪] *c* [∩] *d* [●]); que escribiese un cuento partiendo de una imagen, teniendo en cuenta la mayor cantidad posible de los elementos que hay en ella, pensando qué ocurre en ese momento, y qué sucederá después; elaborar un ensayo sobre temas problemáticos –como ‘el hambre en el mundo’- o de temas insólitos –como por ejemplo ‘la paloma que no tenía alas-, o bien, a partir de una noticia del periódico, que describa cómo actuaría él si fuese uno de los protagonistas del suceso (Mateo, Díez, Mechen, 1983).
- **Storyboarding** (guiones gráficos). Esta técnica consiste en estimular a los niños para que imaginen que están haciendo un pequeño documental. El docente les pedirá que hagan esquemas visuales de cómo avanzará la acción, qué escenas tendrán lugar, en qué lugares se filmará, a quién se entrevistará, que dirán los entrevistados y cuál será el mensaje del documental (Thorne, 2008).
- **Música.** La clase de música no debe ser una disciplina elitista en la que sólo unos pocos ‘aptos’ intervengan, sino un espacio abierto a la participación y el descubrimiento, donde no sólo se potencien las habilidades lingüísticas, motóricas, afectivas y sociales del

alumnado, sino también la creatividad (García, 2009). En este sentido, además de contar con proyectos curriculares ya diseñados para esta finalidad (como por ejemplo *La brujita Mifasol*) el docente puede servirse de otras prácticas pedagógicas, como pedir a los alumnos que escriban la letra de una canción, o a través de grabaciones en audio, que reconozcan el sonido de un instrumento o animal, o bien –con los ojos tapados-, la voz de un compañero.

4. OBSTÁCULOS PARA EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD

De la Torre (2007), Ferrándiz, García, González (2003) y Rodríguez (2005) nos señalan algunos de los frenos propios del entorno escolar, que dificultan el desarrollo de la creatividad:

- **El sistema escolar mismo.** La naturaleza de la institución es tal que posee caracteres que la distancia de la creatividad. Ésta es el reino de lo original, lo imprevisible, la sorpresa, la aventura. La escuela, sin embargo, es el espacio de lo conocido, lo programado, lo predecible, de la ‘respuesta correcta’ que reproduzca fielmente la cultura.
- **El Currículum.** A lo largo de toda la escolaridad nos encontramos con programas oficiales que determinan los contenidos a enseñar, dejando un mínimo margen de libertad, tanto a la práctica docente, como a la actividad del discente.
- **Inmovilismo.** Estamos ante un colectivo que emplea prácticas pedagógicas ‘automatizadas’ basadas en la rutina y la inercia, algo que supone una falta de interés por cambiar, bien sea por comodidad, miedo o desconocimiento.
- **Actitud autoritaria.** Una línea autoritaria que anule la espontaneidad y regle rígidamente los comportamientos en base a unas normas previamente establecidas y no consensuadas, debilita el pensamiento creador. Precisamente, cuando se incide exageradamente en una forma de actuar, el estudiante tiende a realizar las actividades sin salirse de los marcos impuestos, generando una concepción del aprendizaje memorística o asimilativa. Y es que, la actitud impositiva tiende a crear actitudes pasivas y repetitivas. Asimismo, una filosofía de *laissez faire* es igual de nociva para el desarrollo de la creatividad.
- **Conceder excesivo valor al éxito.** Una orientación académica dirigida hacia el éxito, además de fomentar la competitividad entre los estudiantes, hace que el alumno ponga

todo su esfuerzo y atención al resultado de su trabajo, y no al proceso, descuidando los pasos intermedios. Este planteamiento –que sobrevalora los resultados visibles y públicos- despierta intereses de prestigio en el alumnado en búsqueda de un status dentro de la clase, que nada tiene que ver con el desarrollo de las potencialidades creativas.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas se ha intentado ofrecer una imagen de la creatividad como capacidad que, para ser desarrollada, necesita de un entorno democrático que dé, no sólo libertad al niño para que atienda a sus inclinaciones e intereses personales, sino también oportunidades para llevarlas a cabo. Y aquí es donde el docente juega un papel fundamental, pues a él es a quien le corresponde estimular los procesos intelectuales creativos de sus alumnos. De ahí, que este trabajo pueda ser útil para muchos maestros, porque además de aumentar su caudal de conocimientos en materia de creatividad, les puede ayudar a reflexionar sobre su práctica y cuestionar su metodología didáctica. Pero no sólo a ellos, sino también a todos aquellos estudiantes de Magisterio, que en un futuro no muy lejano, habrán de desempeñar su labor docente, siendo una de sus misiones reconocer las potencialidades de sus alumnos y explotarlas.

Por lo tanto, las estrategias pedagógicas aquí reseñadas, pueden suponer un primer paso o acercamiento al campo de la creatividad, como una nueva forma de entender la educación en la etapa de primaria. Y es que, si uno de los objetivos de la escuela del siglo XXI es formar personas capaces de generar ideas novedosas y resolver problemas con éxito en los múltiples contextos sociales –especialmente el laboral- es preciso suministrar –desde las primeras etapas- diferentes experiencias que ayuden al alumno a ejercitar su actitud creadora, pues cuanto mayor sea la frecuencia con la que realice experiencias creativas, mayor probabilidad tiene de desarrollar su creatividad en la edad adulta.

REFERENCIAS

Ballester, P.; Ferrándiz, C. y López, O. (2003). Estrategias para favorecer la creatividad. En M^a D. Prieto, O. López y C. Ferrándiz, *La creatividad en el contexto escolar. Estrategias para favorecerla*, (pp. 97-120). Madrid. Pirámide.

- Barcia, M. (2006). Evaluar la creatividad en Educación Primaria. En S. de la Torre y V. Violant (Coord.), *Comprender y evaluar la creatividad*, Vol. II. (pp. 505-510). Málaga. Aljibe.
- De la Torre, S. (1996). *Para investigar la creatividad. Thesaurus y bibliografía española*. Barcelona. PPU.
- De la Torre, S. (2006). Creatividad en la Educación Primaria. Una mirada desde la complejidad. En S. de la Torre y V. Violant (Coord.), *Comprender y evaluar la creatividad*, Vol. I. (pp. 253-266). Málaga. Aljibe.
- De la Torre, S. (2007). *Creatividad aplicada. Recursos para una formación creativa*. Argentina. Magisterio del Río de la Plata.
- Donolo, D. y Elisondo, R. (2007). Creatividad para todos. Consideraciones sobre un grupo particular, *Anales de Psicología*, vol. 23, 1, 147-151.
- Ferrándiz, C.; García, J.A. y González, E. (2003). Creatividad y contexto. En M^a D. Prieto, O. López y C. Ferrándiz, *La creatividad en el contexto escolar. Estrategias para favorecerla*, (pp. 70-95). Madrid. Pirámide.
- Franco, C. (2004). Aplicación de un programa psicoeducativo para fomentar la creatividad en la etapa de Educación Infantil, *Relieve*, vol. 10, 2, 245-266.
- Franco, C. y Justo, E. (2009). Efectos de un programa de intervención basado en la imaginación, la relajación y el cuento infantil, sobre los niveles de creatividad verbal, gráfica y motora en un grupo de niños de último curso de educación infantil, *Revista Iberoamericana de Educación*, 49 (3), 1-11.
- García, P. (2009). *La brujita Mifasol. Música, poesía y creatividad en el Primer ciclo de Primaria*. Madrid. CCS.
- Guilford, J. P. (1950). Creativity. *The American Psychologist*. Trad. cast. de M^a T. Palacios: La Creatividad. Madrid, 1980. En A. Beaudot (1980) *La creatividad* (pp. 19-34). Madrid. Narcea.
- Guilford, J. P. (1970). Creativity: retrospect and prospect. *Journal of creative behaviour*. Trad. cast. de M^a T. Palacios: La Creatividad: Retrospectiva y prospectiva. Madrid, 1980. En A. Beaudot (1980) *La creatividad* (pp. 209-224). Madrid. Narcea.

- Gutiérrez, R. (2002). Educación artística y desarrollo creativo. En M. Hernández, M. Sánchez y M. Acaso (Coord.), *Arte, individuo y sociedad*. Anejo I. (pp. 279-288). Madrid. Universidad Complutense de Madrid.
- Huertas, R. (2006). *Cuentos populares y creatividad. Actividades didácticas y educativas en primaria*. Madrid. CCS.
- Hurrell, J. (2003). *Cómo preparar con creatividad los actos escolares*. Argentina. Magisterio del Río de la Plata
- López, O. y Navarro, J. (2010). Influencia de una metodología creativa en el aula de primaria, *European Journal of Education and Psychology*, vol. 3, 1, 89-102.
- López, O. y Navarro, J. (2010b). Creatividad e inteligencia: Un estudio en Educación Primaria, *Revista de Investigación Educativa*, 28 (2), 283-296.
- Mateo, E.; Díez, M^a D. y Mechen, F. (1983). *Cómo fomentar la creatividad en la familia, en la escuela*. Madrid. Marsiega.
- Prieto, M^a D.; López, O.; Bermejo, M^a R.; Renzulli, J. y Castejón, J. (2002). Evaluación de un programa de desarrollo de la creatividad, *Psicothema*, vol. 14, 2, 410-414.
- Raines, S. e Isbell, R. (2000). *Cómo contar cuentos a los niños. Relatos y actividades para estimular la creatividad e inculcar valores éticos*. Barcelona. Oniro.
- Rodríguez, M. (2005). *Creatividad en la educación escolar*. Sevilla. Trillas.
- Romero, J. (2002). Cambios de perspectiva: Educación artística, creatividad y arte infantil. En M. Hernández, M. Sánchez y M. Acaso (Coord.), *Arte, individuo y sociedad*. Anejo I. (pp. 305-309). Madrid. Universidad Complutense de Madrid.
- Thorne, K. (2008). *Motivación y creatividad en clase*. Barcelona. Graó.